LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL EN EL SALVADOR

Fieles a nuestro propósito de hacernos presentes a los problemas que tienen planteados nuestros pueblos en el ámbito social, dedicamos no hace mucho un número entero de la revista al estudio de una posible reforma agraria. Hoy ofrecemos a nuestros lectores otro número monográfico sobre los medios de comunicación social.

A nadie se le oculta el enorme influjo que estos elementos tienen en la formación de la conciencia de la masa, influjo del que ni siquiera podemos excluir a los analfabetas, ya que no solo la prensa sino los otros medios audio-visuales —radio, televisión, cine— llegan con su influjo hasta los extremos más alejados del país.

Un dato curioso que nos dan nuestros colaboradores es que, mientras el estudiante latinoamericano durante el período de sus años de escolaridad pasa 9,720 horas de su tiempo en la escuela, emplea 15,500 horas ante la pantalla de televisión, con evidente preponderancia de este elemento en su formación integral.

¿En qué manos se hallan estos medios? ¿Quiénes son los que seleccionan este alimento del espíritu que se sirve diariamente a nuestros conciudadanos? ¿Cómo conseguir que ayuden a su concientización?

El estudiarlo, el descubrir las intenciones de quienes los manejan para alertar antes de que sea demasiado tarde a la conciencia colectiva, es de suma importancia. He aquí nuestro propósito.

La Historia de la Comunicación Colectiva muestra un acelerado desarrollo en el tiempo, como verá quien recorra la "Breve Cronología" de Eddy Stein con la que se inicia este número.

Alvaro Guzmán analiza las principales cadenas de cine. El cine es un "negocio" que se limita a servir al deseo de evasión y entretenimiento de los espectadores. La falta de criterio actual que estot padecen sólo podría corregirse con la orientación que proporcionan los llamados "cine-forum".

Coinciden con su opinión Valero Iglesias, Mario Choussy, Mauricio Silva y Francisco Altschul

al enfocar el problema desde el punto de vista de la "censura". Su intento de "proteger" al espectador no solo no se consigue con la censura sino que resulta contraproducente.

Es en la prensa diaria, sobre todo, donde se puede observar el influjo partidista a que se hallan sometidos los medios de comunicación social. Julio E. Torres-Peñuela nos presenta el caso de la caída de Allende, tal como fue ofrecido a sus lectores por los diarios salvadoreños. Demuestra abiertamente cómo se "dirigió" la información hacia la justificación del golpe militar que derrocó al Gobierno chileno. Se aduce, como prueba la ideología marxista de éste y el caos social que provocó con su política sectaria. El trabajo va precedido de un estudio teórico de los elementos que deben constituir nominalmente la información servida por la prensa en orden a crear una verdadera "opinión pública", y salvar los escollos de anulación de la dimensión crítica, institucionalización de ciertas mentiras y creación así de un universo de percepción unificado.

La actitud de la Iglesia salvadoreña en relación a los medios de comunicación social, se refleja en el contenido de los semanarios "Orientación" y "Justicia y Paz", ambos editados en San Salvador. El primero representa a la tendencia reformista y el segundo a la radicalista.

Ana Cristina Cepeda, Rose Marie Galindo, Emilio Baltodano, Rafael Cardenal y Armando Oliva han recorrido concienzudamente las ediciones del veterano "Orientación" (sus orígenes se remontan a 1931) y la del más joven y agresivo "Justicia y Paz", para llegar a la conclusión de que, mientras "Justicia y Paz" sigue una línea constante y definida de concientización en sus escritos, "Orientación" ha sufrido los altibajos impuestos por los varios directores que ha tenido.

Estos vaivenes aparecen también en las secciones literarias de la prensa diaria. La conclusión general a la que llegan Rafael Abrego, Julio Iracheta Santos y Coralía Haydée Quirós, es que las colaboraciones preferidas por "La Prensa Gráfica", "El Diario de Hoy", el "Diario Latino" y "El Mundo" (este último el menos cerrado) son aquellas que no cuestionan el sistema. Esta tesis se ve confirmada por las entrevistas hechas a varios de los colaboradores literarios.